

PROYECTO DE RESOLUCIÓN

La Honorable Cámara de Diputados de la Nación resuelve

Expresar su pesar por el fallecimiento de la poeta, escritora y catedrática universitaria, señora Graciela Maturo, orgullo de las letras argentinas.

FUNDAMENTOS

Señor presidente:

*“Donde está el antes, el después
el gran vitral donde la rosa es
pétalo de otra infinita rosa”*

Graciela Maturana

La figura de la gran poeta y escritora, profesora universitaria Graciela Maturana fue una figura señera en el ámbito de la cultura argentina.

Nacida en la ciudad de Santa Fe en el año 1928, se trasladó a la provincia de Entre Ríos y más tarde a la ciudad de Mendoza.

Justamente, podemos decir que su trayectoria como militante activa de la cultura nacional, comienza en esta última ciudad, cuando siendo una joven estudiante de Letras de tan sólo 21 años, asiste al Congreso Nacional de Filosofía que se llevó a cabo entre los días 30 de marzo y 9 de abril de 1949, instancia que tendría un enorme influjo en su devenir, y en cuyo cierre el por entonces presidente de la Nación Juan Domingo Perón presentó un trabajo que fue un aporte decisivo en la formación intelectual del peronismo: “La

comunidad organizada". Sobre esta obra, Graciela Maturo declaró que ella debe ser leída como el texto de un predicador moral y espiritual.

En el transcurso de esta vida intelectual tan intensa como brillante, Graciela fue profesora de la Universidad de Buenos Aires de 1969 a 1997, profesora consulta de la Universidad Católica Argentina (1988-2003). Investigadora principal del Consejo Nacional de Investigaciones (CONICET), con dedicación especial a la teoría literaria y a la literatura hispanoamericana.

Fundó en 1970 el Centro de Estudios Latinoamericanos, desde donde editó y dirigió la prestigiosa revista de estudios culturales y políticos "Megafón – Pensar desde Latinoamérica"

Dirigió las revistas «Azor» (Mendoza, 1960-1965) y «Megafón» (San Antonio de Padua, Buenos Aires, 1975-1989), y la colección «Estudios Latinoamericanos» editada por Fernando García-Cambeiro. Profesora invitada en universidades de Argentina, Perú, Colombia, Uruguay, Chile, República Checa, España... Portadora de premios literarios.

Sus libros ocupan la investigación, la crítica y la poesía. En este género ha publicado, entre otros: «Un viento hecho de pájaros» (1958), «El rostro» (1961), «El mar que en mi resuena» (1965), «Habita entre nosotros» (1968), «Canto de Eurídice» (1982), «El mar se llama ahora con tu nombre» (1993), «Orfeo canta» (1995), «Cantos de Orfeo y Eurídice» (1996), «Nacer en la palabra» (Recopilación, 1997), «Memoria del trasmundo» (1995), «Cantata del agua» (2001), «El mar que en mi resuena» (2003), «Navegación de altura» (2004).

Su obra ensayística está en los siguientes libros: «Proyecciones del Surrealismo en la literatura argentina» (1967), «Julio Cortázar y el hombre nuevo» (1968, 2004), «Claves simbólicas de García Márquez» (1972, 1977), «Introducción a la crítica hermenéutica» (1983), «La literatura hispanoamericana. De la utopía al paraíso» (1989), «Fenomenología. Creación y crítica» (1989), «Introducción a una hermenéutica del texto» (1995), «La mirada del poeta. Ensayos sobre el conocimiento y el lenguaje poético» (1996), «La identidad hispanoamericana. Problemas y destino de una comunidad» (1997), «Marechal: el camino de la belleza» (1999), «La razón ardiente. Aportes para una teoría literaria latinoamericana» (2004), «Relectura de las crónicas coloniales del Cono Sur» (directora, 2004), «El humanismo indiano» (Editora, 2005)... En la actualidad se desempeña en la cátedra de Estética en la UCES (Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales) en Buenos Aires, donde se ofrece, por singularidad llamativa, el programa de Filosofía.

Todo esto fue e hizo Graciela Matura. Aunque ella se presentaba, sencillamente como poeta: «El poeta, más allá de su ideología o posición filosófica adquirida, se siente fundamentalmente religado al cosmos; su intuición básica es la unidad del sentido, la presencia del Ser en el instante privilegiado del conocimiento poético cuya manifestación simultánea o posterior se da verbalmente en el poema.», reflexionó.

Frecuentó a otros grandes de las letras, como Leopoldo Marechal (de quien fue gran amiga), Cortázar, Pizarnik, Di Benedetto y García Márquez, entre tantos otros.

En fin, Graciela Maturo, con su sapiencia y don de gente, ha sido una imprescindible. El tiempo no se detiene y le marcó el final de esa larga y prolífica vida familiar y profesional.

Todos quienes abrevamos en el pensamiento nacional, la vamos a extrañar, pero queda su magnífica obra y sus testimonios de época.

Por todo lo hasta aquí expuesto, solicitamos a nuestros pares de esta Honorable Cámara en este proyecto de resolución.

Alianiello. M .Eugenia